



Critica de PINTURA

DOS MUESTRAS CONTINENTALES

por Carlos Rodríguez S.

AL mismo tiempo que los salones colectivos de pintura se organizan con éxito en nuestros días esas grandes muestras colectivas que son las bienales. Tanto unas como otras representan —signo de los tiempos— la internacionalización del arte contemporáneo. El acortamiento de las distancias y el intercambio artístico han traído como consecuencia una permanente confrontación de las tendencias estéticas y —lo que a veces es enojoso— una cierta estandarización de las fórmulas plásticas. En los mejores casos, sin embargo, el intercambio es útilísimo por el enriquecimiento de la pintura y de la escultura con nuevos conceptos cuanto por la renovación que aporta a las diversas técnicas.

El Instituto de Arte Contemporáneo inaugurará el próximo miércoles una selecta muestra de la pintura latinoamericana actual. Nueve países —Argentina, Brasil, Bolivia, Nicaragua, Cuba, Chile, México, Uruguay y Venezuela— estarán representados por algunos de sus artistas más significativos. Ciertos de ellos han expuesto en anterior oportunidad en las salas cordiales del IAC. Otros estarán presentes por primera vez ante el público limeño. El arte latinoamericano es ahora arte con categoría internacional. El profundo sentimiento de la unidad continental se traduce también con signos indubitables en las obras nacidas del sueño, de la imaginación y de la interpretación de nuestra realidad.

Dentro de esta misma tónica prepara el Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile —que dirige nuestro conocido el pintor Nemesio Antúnez— la Primera Bienal Americana del Grabado. “Se desea —dicen los organizadores— dar una visión general y concreta de la labor que hoy día se desarrolla en América de este antiguo arte. No habrá limitación de estilo o técnica. El único criterio que primará será la calidad de las obras y la seriedad profesional del artista”. El certamen tendrá lugar del 11 de noviembre al 21 de diciembre de este año. La organización de la participación peruana ha sido encargada al Instituto de Arte Contemporáneo. Así, en virtud de esta iniciativa, los grabadores de todos los puntos de América, que la historia ha separado con fronteras, acudirán a Santiago con trabajos tan significativos de sus visiones personales como afirmativos de la unidad artística del continente.